

Problemática educativa: reflexiones, recorridos y encuentros

Acconcia, María Laura
Michniuk, Natalia
mlaconcia@hotmail.com
Unidad Académica Río Gallegos
Universidad Nacional de la Patagonia Austral

A lo largo de los últimos cinco años, hemos ido construyendo la idea de acercar la cátedra Problemática Educativa perteneciente a los Profesorados y a la Licenciatura en Picopedagogía de la UNPA a la comunidad, haciendo extensivos ciertos contenidos y problemáticas trabajados a distintos actores e instituciones sociales de la comunidad. No sólo pensamos en intercambiar aportes teóricos, sino vivencias, prácticas específicas, conflictos, certezas e incertidumbres. Esta presentación intenta dar cuenta del recorrido trazado por la cátedra en estos últimos años, trayectoria que implica un posicionamiento político e ideológico respecto de la educación en general y de la función de la Universidad en particular, tomando cuerpo en un Programa de formación e investigación desde una perspectiva crítica, donde se articulan la formación de grado, la extensión y la investigación participativa. Este programa implica un gran desafío teórico metodológico dado que - como intentaremos desarrollar - significa rupturas, quiebres en prácticas académicas establecidas, arraigadas en la tradición universitaria y en nuestras propias biografías personales y profesionales. Desde los aportes de las teorías críticas, y fundamentalmente al trabajar la obra de Paulo Freire se decide llevar adelante una serie de acciones de extensión que confluyeron en jornadas y talleres de educación popular, abiertos a toda la comunidad, posibilitando intercambios con distintos actores sociales provenientes de diversos contextos y enriqueciendo la reflexión teórica metodológica al interior de la cátedra. Estas experiencias generaron la necesidad de profundizar los alcances de los resultados obtenidos, a la vez que abrieron nuevos interrogantes y desafíos que dieron origen a un proyecto de investigación participativa: “La educación popular, una alternativa pedagógico - política en los actuales escenarios. Posibles articulaciones con el sistema educativo formal”, integrado por docentes de la universidad, del sistema educativo provincial y estudiantes. La investigación así concebida irá complejizando teórica y metodológicamente las prácticas llevadas adelante en las acciones de extensión y en los desarrollos de la formación de grado, a la vez que en un proceso espiralado, se retroalimentará en el ejercicio de una praxis crítica.

Palabras claves: Educación popular - Praxis - Investigación participativa

Introducción

A lo largo de los últimos cinco años, hemos ido construyendo la idea de acercar la cátedra Problemática Educativa perteneciente a los Profesorados y a la Licenciatura en Psicopedagogía de la UNPA a la comunidad, haciendo extensivos ciertos contenidos y problemáticas trabajados a distintos actores e instituciones sociales de la comunidad. No sólo pensamos en intercambiar aportes teóricos, sino vivencias, prácticas específicas, conflictos, certezas e incertidumbres.

Esta presentación intenta dar cuenta del recorrido trazado por la cátedra en estos últimos años, trayectoria que implica un posicionamiento político e ideológico respecto de la educación en general y de la función de la Universidad en particular, tomando cuerpo en un *Programa de formación e intervención desde una perspectiva crítica*, donde se articulan la formación de grado, la extensión y la investigación participativa.

Dicho programa implica un gran desafío teórico metodológico dado que -como intentaremos desarrollar- significa rupturas, quiebres en prácticas académicas establecidas, arraigadas en la tradición universitaria y en nuestras propias biografías personales y profesionales.

Desde los aportes de las teorías críticas, y fundamentalmente al trabajar la obra de Paulo Freire se decide llevar adelante una serie de acciones de extensión entendida como *coproductión*, como desarrollaremos más adelante, que confluyeron en jornadas y talleres de educación popular, abiertos a toda la comunidad, posibilitando intercambios con distintos actores sociales provenientes de diversos contextos y enriqueciendo la reflexión teórico-metodológica al interior de la cátedra, y permitiendo proyectarnos en futuras acciones con diversos actores y organizaciones de nuestra comunidad.

Estas experiencias generaron la necesidad de profundizar los alcances de los resultados obtenidos, a la vez que abrieron nuevos interrogantes y desafíos que dieron origen a un proyecto de investigación participativa: “La educación popular, una alternativa pedagógico-política en los actuales escenarios Posibles articulaciones con el sistema educativo formal”, integrado por docentes de la universidad, del sistema educativo provincial y estudiantes. La investigación así concebida irá complejizando teórica y metodológicamente las prácticas llevadas adelante en las acciones de extensión y en los desarrollos de la formación de grado, a la vez que en un proceso espiralado, se retroalimentará en el ejercicio de una praxis crítica.

Teorías críticas: sustento epistemológico para analizar la realidad socioeducativa: el accionar del académico-activista crítico en educación¹

¹ Este apartado está basado fundamentalmente en las reflexiones teóricas realizadas por el Dr. Michael Apple en el Seminario “*Poder, conocimiento y perspectiva de la reforma educacional de la modernización conservadora*”, organizado por Instituto para el estudio de la educación, el lenguaje y la

“...debemos tener una actitud crítica ante todo. Ya se trate de una gota de lluvia (que estaba a punto de caer pero se congeló convirtiéndose en un hermosos copo), o de un pájaro que canta, un autobús que corre, una persona violenta en la calle, una frase en el periódico, un discurso político, un rechazo amoroso, lo que sea, siempre debemos adoptar una visión crítica, la de una persona que cuestiona, que duda, que investiga y que quiere iluminar la propia vida que vivimos.”²

Posicionarnos desde las teorías críticas implica ser conscientes de que nuestra tarea no sólo debe ser teórica, sino también empírica. Ser críticos nos recuerda que el momento epistemológico de creación del conocimiento es ponernos en el mundo, un mundo que debemos decodificar, desnaturalizar, develar a través del conocimiento.

Pensarnos como intelectuales críticos, nos invita a reconocer el carácter histórico y político del conocimiento, conocimiento que no es neutral ni mucho menos objetivo. Estas características son constitutivas también de la realidad social a la cual no sólo pertenecemos, sino en la que intervenimos desde nuestro posicionamiento como académicos activistas. Basándonos en los aportes de Apple al respecto, se afirma que es un error epistemológico dividir estos roles, y es a partir de esta convicción que nos invita a pensar en nueve tareas que pueden ayudarnos a irrumpir sobre las ideologías dominantes:

1. Describir y analizar la realidad críticamente
2. Exponer, mostrar espacios para la acción
3. Actuar como secretarías críticas
4. Devolver nuestro conocimiento experto
5. Mantener las tradiciones críticas vivas de modo crítico
6. Desarrollo de nuevas habilidades
7. Ayudar a construir comunidades verdaderamente democráticas en nuestra vida cotidiana
8. Actuar como un mentor, como un modelo
9. Usar nuestros privilegios para abrir espacios en nuestras propias instituciones

Compartimos la preocupación de los teóricos críticos por pensar en realidades más justas y democráticas, por tratar de hacer lo pedagógico más político, por intentar materializar en nuestra praxis la concepción emancipadora de la pedagogía. Pedagogía

sociedad - Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam - realizado en General Pico, La Pampa los días 18, 19 y 20 de abril de 2011.

² Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido. Montevideo: Tierra Nueva, 1970.

que conlleva en su interior el concepto mismo de complejidad, de contingencia, de historicidad, de politicidad.

Es sólo viendo al mundo desde el punto de vista del oprimido que podremos posicionarnos desde un intelectual crítico, entendiendo a la historia como posibilidad, comprendiendo –en palabras de Iglesias (2003) - que la educación y la escolarización forman parte de una lucha respecto de las relaciones de poder, “(...) ligando el conocimiento al poder con el presupuesto de que, para cambiar la vida de forma de tornarla posible, es necesario comprender las precondiciones de conocimiento de la sociedad para luchar por ellas (...) utilizando metodologías que traten a los estudiantes como agentes críticos, que problematicen, utilicen el diálogo y tornen el conocimiento significativo, de modo que, al hacerlo crítico, sea emancipatorio (...)”³

Posicionarnos entonces desde las teorías críticas como académicos activistas es entender que parte de nuestra tarea es describir críticamente la realidad, pero también que hay que tomar los espacios para la acción, haciendo visibles las imágenes y discursos que circulan dentro y fuera de la Universidad, documentando estos espacios de lucha contra la hegemonía, de modo que podamos entender que la realidad puede ser transformada.

“¿Extensión o Comunicación?”⁴

“La comunicación verdadera no es la transferencia, o transmisión del conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado. Es una comunicación, que se hace críticamente”, Paulo Freire.⁵

Parafraseando a Paulo Freire, como señalamos más arriba, además de los objetivos propuestos por la cátedra para la formación de grado, consideramos importante incluir en nuestra propuesta programática a otros actores relacionados con la educación y que se desempeñan en distintos ámbitos del sistema educativo formal y por fuera de él. Esta apertura de la cátedra hacia la comunidad representa sin duda un gran desafío que entendemos enriquecerá nuestra propia formación, y a su vez contribuirá a integrar a nuestros estudiantes con la comunidad con la que interactuará en varias de las acciones previstas, permitiéndoles visualizar en el campo de la realidad sociocultural, las problemáticas estudiadas desde distintos autores.

³ Iglesias, Roberto “De carambas, recórcholis y cáspitas. Una mirada trashumante de la educación” Comunic-arte Córdoba 2003 pp. 62-63

⁴ Título que proviene del libro de Freire, P. (1973) “¿Extensión o Comunicación?. La concientización en el medio rural”, Siglo Veintiuno Editores.

⁵ Op. Cit. pp 78-79.

En este punto vale aclarar desde qué posicionamiento partimos al pensar en ese Programa de formación, extensión e investigación, teniendo en cuenta que nuestro propósito es propiciar el intercambio y construcción de distintos saberes y prácticas que permitan una integración de la universidad con la comunidad, generando acciones conjuntas. Entendemos como necesario poder generar un espacio de reflexión, formación e investigación desde una perspectiva crítica, acerca de distintas problemáticas socio-educativas, con actores e instituciones sociales de ámbitos diversos como: la universidad, el sistema educativo formal y ámbitos no formales del campo social y educativo.

Ahora bien, la relación de la universidad con otros espacios y actores sociales, entendida y denominada tradicionalmente como “extensión”, refleja una concepción en cierta manera bancaria de la construcción del conocimiento y de la circulación de saberes significativos, toda vez que será la academia la que los acercará a la comunidad a través de diversas acciones planificadas por ella misma. Sin embargo, no puede pensarse la universidad de manera aislada, ya que es parte de la sociedad y por lo tanto no puede “extenderse” hacia esta última.

Como analiza Lidia Rodríguez, (2003) para Freire la educación es en sí misma una situación gnoseológica”, y es en esta posibilidad de construir conocimiento que reside toda su fuerza. Por lo tanto, se opone a la “transmisión y extensión, sistemática, de un saber”. Por el contrario, entiende que el acto educativo es comunicación y diálogo, “un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados”.

Siguiendo con esta línea de análisis, entendemos este acercamiento entre cátedra y comunidad, como una comunicación, en tanto comunicar significa hacer algo común con otros, y hacerse partícipes o poder formar parte de ese algo. Pensamos la comunicación precisamente como esa instancia de **“coproducción”** con los otros, sin asistencialismo ni extensionismo en el sentido desarrollado. Como dice Freire: “esta coparticipación de los sujetos, en el acto de pensar, se da en la comunicación. El objeto, por esto mismo, no es la incidencia final del pensamiento de un sujeto, sino el mediatizador de la comunicación”.⁶

La coproducción será producto de una práctica integral que pensamos realizar desde la Universidad en relación con otras organizaciones y actores sociales para la construcción de conocimiento de manera conjunta. Implica desarrollar una praxis de formación, intervención e intercambios en clave de diálogo problematizador, de concientización transformadora de los sujetos, de las prácticas y de los vínculos con la realidad en la que estamos insertos, así como de la realidad misma.

⁶ Freire, Paulo. “¿Extensión o Comunicación?. La concientización en el medio rural”, Siglo Veintiuno Editores, p. 75.

Siguiendo el pensamiento de Freire, consideramos que en el proceso de comunicación no sólo se da un vínculo entre sujetos, sino que interviene un tercer elemento, como el objeto, que es el “el mediatizador de la comunicación”. El hombre construye, a través de su trabajo, el mundo de la cultura y el de la historia. Este mundo sería imposible si “no fuese un mundo de comunicaciones”. Por otro lado, el conocimiento tampoco es sólo la relación de un sujeto con un objeto, sino que incluye “la relación comunicativa entre sujetos cognoscentes, en torno a un objeto cognoscible”.

Asimismo, acordamos con Olmos (2003) en que “... Toda acción educativa (formal, no formal e informal) es una construcción socio-histórica y, por lo tanto, en un sentido amplio: cultural. O, dicho de otra manera, la educación es siempre emergente de una cultura entendida ésta como una forma integral de vida que es creada histórica y socialmente por una comunidad a partir de su particular manera de resolver física, emocional y mentalmente las relaciones que mantiene con la naturaleza, consigo misma, con otras comunidades y con lo que ella considera sagrado, para dar continuidad y plenitud de sentido a la totalidad de la existencia (...)”⁷

En cuanto a la estructuración de nuestro programa de extensión, su desarrollo está pensado en una serie de talleres, cursos, jornadas, mesas redondas itinerantes en la provincia de Santa Cruz, estructurado en dos proyectos cuyos ejes convocantes son:

- *Educación y formación desde una perspectiva crítica*, para ser desarrollado en el campo de la educación formal y orientado a la formación profesional de estudiantes de nuestra universidad y de otros centros de educación superior, a docentes del sistema educativo formal y no formal, a referentes sociales de organizaciones no gubernamentales que lleven adelante acciones educativas, mediante acciones de extensión como talleres, seminarios, mesas redondas, organización y participación en jornadas educativas.
- *Educación popular desde una perspectiva crítica*, para ser desarrollado en el campo comunitario en sentido amplio, desde el cual se analizará y profundizará la obra y los principios de Paulo Freire propiciando espacios de reflexión y prácticas comprometidas con el abordaje de distintas problemáticas que atraviesan a nuestra comunidad, teniendo como objetivo rector la concientización y la contribución al cambio social. Se trabajará con miembros de nuestra comunidad pertenecientes a distintos sectores socioculturales, interesados en prácticas comunitarias.

Advertimos junto a otros investigadores que la realidad en las escuelas es cada vez más compleja, que la segmentación social atraviesa el sistema educativo también profundamente segmentado, que es necesario poder implementar estrategias inclusivas que atiendan a la diversidad y a la desigualdad de la población escolar sin perder el rumbo que el mandato fundacional le legara a nuestras escuelas. Son los escenarios actuales signados por la pobreza, la falta de oportunidades de ascenso social; los quiebres de identidades vinculadas al trabajo, al lugar de origen producto de las obligadas migraciones, la ruptura de los lazos sociales, de lo colectivo, los que

⁷ Olmos, H.A. y Santillán Güemes, R. “Educar en cultura” Bs.As. CICCUS 2003 p.16

enmarcan realidades que debemos comprender, analizar críticamente, reconstruir y problematizar interviniendo sobre esta “nueva cuestión social” (Fanfani, 2007).

Pero no sólo lo educativo transita dentro del ámbito denominado formal. Cada vez más en sociedades fragmentadas como la nuestra, por fuera de las fronteras del sistema educativo, o al borde de ellas, ocurren experiencias con propósitos formativos o simplemente de contención de jóvenes excluidos de la sociedad. Asimismo, por estos territorios circulan saberes, problemas, necesidades, actores sociales y organizaciones que intentan incluirse de algún modo al sistema productivo y social.

Este programa está pensado como un espacio de debate reflexivo e interpelación a ideas, concepciones y prácticas en el que se irán gestando nuevas propuestas de formación e intervención sobre la realidad con la que se interactúa. Los destinatarios-participantes serán tanto miembros de esta Universidad (alumnos y Profesores) como actores sociales pertenecientes al campo educativo formal, a organizaciones sociales no gubernamentales, sindicatos, instituciones socio culturales de nuestra comunidad, organizaciones barriales y vecinales, comprometidos con esta línea de trabajo.

Este reordenamiento de la propia experiencia de la acción a través de la reflexión nos impulsa a asumir diversas posibilidades de ejecución a partir de la conceptualización. (Díaz Barriga 1995). Conceptualización que tensiona constantemente la relación teoría-práctica que históricamente nos fue impuesta como escindida, jerarquizada.

Consideramos fundamental tomar los aportes freirianos de educación popular, en tanto praxis política que intenta lograr la concientización de la participación popular a través de la participación, la relación dialógica, la posibilidad de pensar en inéditos viables... utopías.

Los saberes socialmente productivos, un medio y una meta para la construcción colectiva.

*“La productividad social de los saberes en términos de su capacidad para favorecer el armado del tejido social tiene como una de sus características su “historicidad” y relatividad socio-cultural”.*⁸

En la línea de trabajo que venimos desarrollando, se rescatan los saberes socialmente productivos (SSP)⁹ por la potencialidad que tienen para la transformación de la sociedad con el objetivo de construir un tejido social más inclusivo y democrático. Se entienden los SSP como saberes que propician lazos sociales fuertes y que se potencian como redes de sostén, posibilitando significativos niveles de inclusión social. La noción

⁸ Puiggrós, A. y Gagliano, R. (coord..) (2004) La fábrica del conocimiento. Los saberes socialmente productivos en América latina. Rosario. Homo Sapiens – APPEAL.

⁹ Concepto estructurador del PAV 153/03

de tejido social alude a un entramado social complejo, histórica y temporalmente pautado, dador y receptor de subjetividad, que estructura una trama de producción de significados compartidos, condición de construcción, inscripción e identidad colectiva que se centra en los sujetos antes que en el individuo, y que presenta una dinámica interna de tensión conflictual permanente.

La categoría saberes es particularmente central en la reconstrucción de los relatos que articulan “las alternativas tendientes a aportar capital social y cultural a nuestros países, así como también para trazar líneas programáticas de análisis e intervención que permitan una orientación posible de integración de estos saberes”.¹⁰

En esta perspectiva se inscribe la revolución freiriana que vincula la pedagogía con la política como una praxis de los actores sociales en tanto que enseñando y aprendiendo pueden adquirir saberes que permiten imaginar y construir futuros, con lo cual es posible superar la concepción reproductivista, que reduce la educación a la imposición de la cultura dominante.

En nuestra vinculación con la educación popular, entendida como una praxis político-pedagógica, “los saberes socialmente productivos no son saberes de “pobres”, ni “populares” en el sentido tradicional que los esencializa y los atribuye a ciertos sectores sociales. No se refieren a la conservación de saberes museologizados, inertes, en un discurso que legitima la desigualdad bajo el manto del respeto cultural”.¹¹

En este sentido, nos parece importante no sólo propiciar que nuestros alumnos, y estudiantes en general de la universidad, tomen contacto con diversos actores y organizaciones sociales, intercambiando saberes, puntos de vista, reconstruyendo conocimientos y prácticas, sino también acercar a través de acciones concretas de formación, intercambio e investigación participativa a estos actores a la universidad, tejiendo conjuntamente una trama social plural, democrática y pública.

Producto de estos intercambios, pretendemos reconocer, tomar y reconfigurar en una praxis colectiva, la trama de saberes y prácticas que circulan en los distintos contextos y que permitan consolidar un tejido social más inclusivo, diseñar proyectos de intervención pedagógico-política que garantice una aproximación a aprendizajes socialmente significativos, los que se nutren de los SSP.

“La significatividad del aprendizaje no debe enfocarse sólo desde su dimensión cognitiva sino en su significatividad político-cultural en el acto del conocer; esto permite producir un constructo o contorno de articulación que favorece el pensar

¹⁰ Rodríguez, I (2009) Un relato de la construcción del trabajo. En Puiggrós, A. (dirección y Rodríguez, L. (coordinación) Saberes: reflexiones, experiencias y debates. Buenos Aires. Galerna.

¹¹ Ob. Cit. p. 21

y el actuar con las diversas aristas y procesos del aprendizaje, hemos nombrado este constructo como *aprendizaje socialmente significativo* (ASS)".¹²

La investigación participativa un nuevo desafío de construcción colectiva

*“Sólo los hombres, en tanto seres “abiertos”, son capaces de llevar a cabo la compleja operación de transformar el mundo con su acción y simultáneamente captar y expresar la realidad del mundo con su lenguaje creativo”.*¹³

Este proceso de formación en el que estamos comprometidos desde la cátedra, supone el ejercicio de una “praxis”, como un proceso dialéctico donde la teoría da cuenta de la práctica y ésta la desafía e interroga. Es así que no está desvinculada de la investigación, entendida también como una instancia reflexiva de construcción conjunta entre los actores involucrados, el recorte del espacio social problematizado, la teorización, confrontación y reelaboración conceptual e intervención sobre la realidad. En este proceso espiralado se tomarán en cuenta además de las voces de los actores, los aportes de distintas disciplinas desde una perspectiva crítica, no descuidando la vigilancia epistemológica necesaria a tal fin.

El proyecto de investigación participativa que completa esta propuesta se denomina *“La educación popular, una alternativa pedagógico-política en los actuales escenarios. Posibles articulaciones con el sistema educativo formal”*. El objetivo general que perseguimos es: “Analizar y comprender los desarrollos de la educación popular en América Latina, particularmente en nuestro país y región, desde una perspectiva crítica, a fin de poder elaborar propuestas pedagógicas alternativas que puedan articularse e integrarse al sistema educativo formal, incluyendo nuevos sujetos pedagógicos desde una praxis transformadora, que ponga en tensión los modos tradicionales de construcción del conocimiento”.

Lejos de redundar en el desarrollo de las categorías freirianas que la estructuran, cabe señalar nuestra convicción sobre la naturaleza política de la educación, sobre la necesidad del ejercicio de una praxis crítica, tanto sea para la construcción de los aprendizajes socialmente significativos, como para la transformación de las prácticas sociales, educativas y del entorno, en función de humanizar el mundo y al mismo hombre.

¹² Orozco, B. “Aprendizajes socialmente significativos y saberes”. En En Puiggrós, A. (dirección y Rodríguez, L. (coordinación) (2009) Ob. Cit.

¹³ Freire, P. (1985) La naturaleza política de la educación. Madrid. Planeta-Agostini

Coincidimos con Demo (1985) en afirmar que en las prácticas sociales, en el fondo existe una identidad entre sujeto y objeto porque, al estudiar la sociedad nos estudiamos a nosotros mismos. Creemos fundamental posicionarnos desde este Proyecto de Investigación participativa, ocupándonos del *tratamiento teórico y práctico de la realidad social*. Desde esta postura, y siguiendo con los aportes de Demo, la conjunción entre teoría y práctica es esencial, conjunción que nos da cuenta del proceso intrínsecamente dialéctico del cual partimos.

Es este mismo autor el que va a afirmar que la investigación participante es prácticamente imposible fuera de una posición dialéctica. Su vigorosa crítica a la investigación tradicional acaba coincidiendo con la reivindicación de una metodología propia para las ciencias sociales Demo (1985).

Desde esta perspectiva entonces, concebimos la investigación como participativa, incluyendo en su proceso de desarrollo a los actores sociales involucrados. Creemos que sólo a partir de la participación se genera el compromiso necesario para analizar críticamente la realidad que pretendemos conocer para transformar. Será a través de una praxis que iremos abordando las problemáticas que nos convocan, a la vez que vamos consolidando un proceso de concientización. Para que ésta tenga lugar es condición básica “que su agente sea un sujeto”, ya que este proceso es esencialmente humano.

Tendremos que tener presente a la subjetividad como problema, considerar al investigador como aquel que no conoce la totalidad sus procesos internos, que posee contradicciones, elementos inconscientes que introducen puntos ciegos en su forma de pensar la realidad (Rivas, 1998). Este grado de implicación en el mismo proceso de investigación, deberemos tomarlo como un factor a analizar constantemente, ya que nos hace inteligible la situación en la que nos encontramos como investigadores, intervinientes, “trabajadores psicosociales del conocimiento” (Bedacarratx, 2002).

La investigación social, siguiendo los aportes de Alonso (1998), es tomada entonces como comprensión subjetiva de cómo la gente construye y vive su propia cotidianeidad, manteniendo y mediatizando las estructuras de la sociedad; toma una dimensión experiencial, donde las prácticas comunicativas y de observación son protagonistas, no así el planteamiento de categorías a priori, ahistóricas, universales. No hay procedimientos lineales, programables en detalle, con resultados seguros y/o únicos.

Para ello, realizaremos un recorrido histórico de la educación popular en América latina, particularmente en nuestro país, develando los distintos que fue asumiendo, considerando que la estructuración de los Estados latinoamericanos modernos tuvo como uno de sus ejes principales a los sistemas de educación pública muchas veces asimilada al concepto de ‘popular’.

Asimismo se tomará contacto con distintas organizaciones sociales que lleven adelante emprendimientos educativos, para intercambiar experiencias e ir construyendo otros marcos referenciales que nos permitan avanzar en la elaboración de propuestas

pedagógicas conjuntas, que integren sujetos que hoy circulan por los bordes o están al margen del sistema educativo formal, recuperando su condición de sujetos políticos y de ciudadanos productivos.

En este sentido, el desarrollo del corpus teórico y la metodología de este trabajo, se irá constituyendo a través del ejercicio de una praxis en el sentido freiriano, como una unidad dialéctica de acción-reflexión, práctica-teoría, no importa cuál de las instancias esté primero.

Siguiendo con los aportes de Demo (1985), podemos reflexionar sobre esta construcción desde la necesidad que se plantea al interior de toda investigación participante de definirse como una actividad integrada, que combina la investigación social, la labor educacional y la acción. La constante relación con la comunidad se vuelve requisito fundamental, ya que: “(...)el proceso de investigación no puede agotarse en un proceso académico, sino que debe representar un beneficio directo e inmediato para la comunidad, o sea, que debe tener alguna utilidad social práctica; debe involucrarse a la comunidad o a la población en la totalidad del proceso (...) el proceso de investigación debería verse como parte de una experiencia educacional total, que sirve para establecer las necesidades de la comunidad y aumentar la concientización y el compromiso dentro de ella (...)”¹⁴

La constitución del equipo de investigación con integrantes provenientes de distintos campos disciplinares, posibilitará complejizar el objeto de estudio, dando lugar a construcciones teórico-metodológicas que integren distintos marcos referenciales, así como habilitará prácticas investigativas y de intervención en el campo socioeducativo de carácter interdisciplinario.

Está claro hasta acá, que los resultados que vayamos sistematizando, así como la metodología que iremos implementando, se constituirán en insumos de análisis y discusión al interior de la cátedra, formará parte de los debates que llevaremos adelante en las diversas acciones emprendidas y será una coproducción crítica, que haremos pública y pondremos a consideración para debatir y enriquecerán instancias intra y extra universitarias.

Reflexiones finales

“...La acción cultural para la liberación es un acto de conocimiento y un método de acción transformadora de la realidad por medio del cual se reta a las masas populares a ejercer una reflexión crítica sobre su propia forma de estar siendo...”¹⁵

¹⁴ Demo, P. (1985) “Investigación participante. Mito y realidad”. Bs.As. Kapelusz

¹⁵ Freire, P. :(2007) “Pedagogía de la tolerancia”. Bs.As. Fondo de Cultura Económica

La propuesta que presentamos representa un desafío para la cátedra, para la Academia como lugar de poder sustentado en la creencia de monopolizar la construcción del conocimiento validado socialmente, para los protagonistas de esta propuesta y la comunidad que participe, poner en tensión nuestras tradiciones de formación docente universitaria, de concebir el saber y sus formas “adecuadas” de transmisión.

También será desafiante desarrollar consecuentemente una praxis crítica con los alcances que ésta tiene en la producción de saberes, en el intercambio con los otros y con el mundo, generando una concientización transformadora, sin perder de vista la vigilancia epistemológica necesaria para validar nuestras conclusiones.

Sobre esta base y la necesidad de construir SSP, reconocerlos en el tejido social, en la subjetividad de los actores sociales, en las formas de organización y en las prácticas más o menos institucionalizadas de todos los actores, tendremos que recorrer y también desandar algunos caminos que llevan a puertos equivocados, e inventar otros que nos acerquen a construir inéditos viables, como proyectos colectivos que nos evidencien que una educación liberadora basada en la esperanza de que un mundo más humanizado es posible.

Nos resulta ejemplificador a esta altura del análisis, pensar en cómo se construyen universidades, escuelas democráticas, y nuevamente recurrimos a Apple para reflexionar que estos ámbitos, como la democracia misma, no se producen por casualidad, sino que “(...) se derivan de intentos explícitos de los educadores de poner en vigor las disposiciones y oportunidades que darán vida a la democracia (...) Estas disposiciones y oportunidades implican dos líneas de trabajo. Una es crear estructuras y procesos democráticos mediante los cuales se configuren la vida en la escuela. La otra es crear un curriculum que aporte experiencias democráticas (...)”¹⁶

Creemos de vital importancia preguntarnos para quiénes mantenemos vivas las tradiciones críticas, cómo nos comprometemos desde nuestros lugares de trabajo, cómo abrimos nuestros espacios de trabajo -en este caso la Universidad Pública- para quebrar la tendencia histórica de ser instituciones altamente reproductoras. Y es aquí donde se presenta el carácter dialógico entre la Pedagogía y la Universidad entendida no sólo como formación de grado, sino también como investigación y extensión, donde la reconstrucción del conocimiento al servicio de las necesidades de nuestras comunidades sea prioridad, donde la discusión y la crítica de qué se considera conocimiento oficial sea moneda corriente, donde la extensión no sea -como nos advierte Iglesias (2003)- “extender” hacia afuera, sino comunicar, compartir, como diríamos al comienzo de nuestras reflexiones, coproducir conocimiento.

¹⁶ Apple, Michael y Beane J.A. Comps “Escuelas democráticas” Morata Madrid 1997 p. 24

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, L. E. “La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa” Fundamentos 1998
- APPLE, Michael y BEANE J.A. Comps “Escuelas democráticas” Morata Madrid 1997
- BEDACARRATX, V. “Implicación e intervención en la investigación social” en Revista TRAMAS 18-19 UAM-X- México 2002
- CULLEN C. Crítica de las razones de educar. Bs. As. Paidós. 2000
- DEMO, P “Investigación participante. Mito y realidad”. Bs.As. Kapelusz. 1985
- GADOTTI, M., Gomez. M., FREIRE, L. –Comp-. Lecciones de Paulo Freire. Cruzando fronteras: experiencias que se completan. Bs. As. CLACSO.
- FERNÁNDEZ RIVAS, L. “Construyendo el problema de investigación” México Depto. de Educación y Comunicación 1998
- FREIRE, P. “Pedagogía de la tolerancia”. Bs.As. Fondo de Cultura Económica 2007
- FREIRE, P. *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva, 1970.
- FREIRE, P. ¿Extensión o Comunicación?. La concientización en el medio rural”. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 1973
- FREIRE, P. La naturaleza política de la educación. Madrid. Planeta-Agostini
- FREIRE, P. Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. México. Siglo XXI. 1988
- IGLESIAS, R. “De carambas, recórcholis y cáspitas. Una mirada trashumante de la educación” Comunicarte Córdoba 2003
- OLMOS, H.A. y Santillán Güemes, R. “Educar en cultura” Bs.As. CICCUS. 2003
- PUIGGRÓS, A. “Historia y prospectiva de la educación popular latinoamericana”. En: GADOTTI, M. y TORRES, C. A. –Comp-. EDUCACIÓN POPULAR. Crisis y perspectivas. Bs. As. Miño y Dávila.1993
- PUIGGRÓS, A. y GAGLIANO, R. (coord..) La fábrica del conocimiento. Los saberes socialmente productivos en América latina. Rosario. Homo Sapiens – APPEAL. 2004
- PUIGGRÓS, A. (dirección) y RODRIGUEZ, L. (coordinación) Saberes: reflexiones, experiencias y debates. Buenos Aires. Galerna. 2009

